

# CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO  
Año VII Número 1.030 Madrid, martes, 4 de octubre de 1938

## FRENTE A LA ESTERILIDAD DE LAS INTERNACIONALES OBRERAS

### El proletariado español será guía de pueblos

Los acontecimientos que en Europa vienen sucediéndose habrán sorprendido a las Internacionales políticas y obreras, pero estaban plenamente descontados por los trabajadores españoles. Unas y otras habían demostrado suficientemente su eficacia y posibilidades en la guerra de España, en esta guerra que puso a prueba los afanes y anhelos de las fuerzas obreras revolucionarias de otras naciones. Díjase que el Destino, no queriendo engañar a las generaciones presentes, puso a prueba, repetimos, la pujanza y la voluntad de las Organizaciones obreras que tenían adheridos millones y millones de parias del Mundo. Aquel Congreso de Oslo, por recordar alguno, en el que un líder de las Trade Unions inglesas condenó una propuesta de boicot a las mercancías fascistas, por estimar que no se podría realizar y que conseguiría irritar más a los dictadores totalitarios, dejó colmadas nuestras desilusiones y nos alumbro el camino que teníamos que seguir para renunciar a cuanto resultaba falso e ineficaz y fiar la victoria a nuestros propios e insospechados medios.

Cuando observábamos que podía irse a una huelga para defender que se permitiera a los trabajadores de la Construcción llevar el vino al andamio, y que no podía organizarse ninguna para salir por los fueros de la libertad y de la independencia del pueblo español, por la defensa de un territorio invadido y contra la inhibición suicida de los Gobiernos democráticos, una y otra vez—tasando en su justo valor a las Internacionales obreras—les sugerimos movimientos de fuerza moral extraordinaria. Les brindábamos una bandera de derecho, para que no tuvieran que violentar su espíritu ni recurrir a procedimientos de lucha. Les dijimos que había un Derecho Internacional, y unos Pactos, y una Sociedad de Naciones, y que todos esos compromisos obligaban a las democracias, porque eran textos en los que no intervinieron los obreros. Que la postura de los trabajadores organizados exigiendo la vuelta a un Derecho burgués que protegía al Gobierno legítimo español y daba medios de defensa a nuestro pueblo, era una causa noble y sin riesgos, que tenía que triunfar, por la fuerza moral que la sustentaba.

Y eso quisieron hacer. Ibanos nosotros

pensando en que al calor de iniciativa tan austera se hubiera formado un Movimiento Obrero Internacional de Ayuda a España. Buscábamos, conociendo el temperamento y la idiosincrasia de las fuerzas extranjeras, tan claramente expresados en sus inhibiciones, centrarlos en un movimiento responsable, sensato, elevado, que les hubiera conducido a medir su fuerza para proteger a España entonces, a China más tarde o al propio tiempo, a Checoslovaquia después... ¿Soñábamos? Lo parece. Parece que soñábamos al contemplar la falta de inteligencia y de visión de las Organizaciones obreras internacionales, que tuvieron en nuestra sugerencia un resquejido magnífico para mostrarse parte, sin recurrir a sus tácticas revolucionarias, en un conflicto en el que se debatían las libertades de todos los pueblos y las conquistas sociales de todos los trabajadores de la tierra.

No nos hicieron caso. Abandonaron sus tácticas, se olvidaron de sus intereses de clase y se entregaron a efectuar colectas. ¿Incapacidad de los dirigentes? Quizá. Pero falta de ánimo, de empuje, de fervor, de valentía de las muchedumbres proletarias de los países democráticos que, por lo visto, consideran que cada trabajador ha de resolver el problema de su manutención, sin darse cuenta de que, al independizarse individualmente de la explotación capitalista, pactan con la clase burguesa y arruinan su contenido revolucionario. La consecuencia será dolorosa para la clase oprimida, pero hay que extrañarla. Y proclamar que las Organizaciones obreras de las naciones llamadas democráticas están condenadas a esterilidad porque han perdido su conciencia revolucionaria.

Nos queda pensar en nosotros mismos, que es lo que venimos haciendo. Pensar en que España no es Checoslovaquia. Redoblar nuestra voluntad de vencer. Seguir combatiendo hasta el triunfo definitivo de nuestra causa. Y atumbrar con nuestra propia luz la ruta salvadora. Ahora, cuando en la inercia se han esterilizado los movimientos revolucionarios de otros países, hemos de crear. Pudieron ser orientadores de nuestro destino, y su abulia, su indecisión, su egoísmo nos ha convertido en guías.

## LOS MUTILADOS DE GUERRA

### Soluciones justas más que admiración compasiva

Toda guerra ha producido una copiosa literatura sobre los mutilados: literatura hecha con vislumbre al mercado editorial; por lo tanto, de acuerdo con lo que pudieran llamar a ideas oficiales sobre el particular y con el sentimentalismo de un público que se ahorra las ideas a cambio de una lágrima o de melodrama. El tema, desde luego, se presta. Pero es hora ya de que demos por agotado este tema como "literatura". Más aún: desde el punto de vista revolucionario, que es el que el pueblo español tiene en esta guerra, ya que para él la guerra no es una revolución, no tendría sentido alguno, no puede haber "literatura" en el problema de los mutilados, porque eso sería plantearlo con idéntica semejanza que en el campo contrario.

Podemos sentir el dolor de los mutilados como desgraciados en nuestra propia carne, y no hablar de ello; no hablar en tono quejumbroso, se entiende, suscitando la admiración a través de la compasión... Por lo general, hablamos poco de aquello que más hondamente sentimos. Y hemos podido observar que los mutilados rehuyen, sistemáticamente, el hablar de su desgracia. Refiriéndose a uno de nuestros soldados que ha perdido sus dos piernas en el Ejército de la República contra invasores y fascistas, y que ahora convalece en su casa, hemos oído decir a una vecina:

—Y que no quiere decir cómo ha sido? De nada vale preguntarle. El no habla nunca de eso...

Se notaba que con su silencio padecía el gusto por el trueno, por el "suceso", alimentado durante tanto tiempo en las almas ingenuas, por el folletín. Ese mutismo, en el que se refiere a sus amputaciones y cicatrices, pudimos observarlo ya en un mutilado de la Gran Guerra: la simple alusión a ellas le demandaba el rostro, al mismo tiempo que cambiaba de conversación. No; sin duda los mutilados no quieren hablar "de eso"; y la literatura que se ha hecho sobre ellos no es en ningún caso obra de ellos mismos.

Ante esta actitud, hemos pensado que el dolor de los mutilados es tan grande—más aún el dolor moral que sigue al físico—, que es necesario olvidarlo para poder vivir. Y así debe ser, puesto que así ocurre, en el orden de las ideas y los sentimientos, a personas que tienen que vivir juntas: en su existencia hay a veces hechos que permanecen como en una zona vedada, a los cuales no se refieren nunca, que no admiten ni siquiera la alusión; en una palabra: que hay que olvidarlos para poder convivir. Así, el mutilado puede vivir feliz, si vive en el olvido de su mutilación. Lo que importa, pues, es que contribuyamos por todos los medios a hacer posible su olvido. De "eso" no hay que hablar... Pero hemos de sustituir las palabras sensibleras que a cada conculca por hechos que resuelven este honroso y dramático problema sin falsearlo, desde un ángulo de justicia, que acaso por eso mismo es también revolucionario. Busquemos esas soluciones, en la literatura, en la ciencia y la ayuda eficaz, para que el mutilado pueda incorporarse a la corriente de vida y de trabajo, de la cual su desgracia no debe apartarlo. Demos así continuidad a su existencia de hombre.

Otra cosa es desvirtuar su naturaleza, que es lo que ha hecho hasta ahora la burguesía con los mutilados de sus guerras. Esa copiosa literatura a que antes nos referíamos ha contribuido, en muchas ocasiones, es cierto, a enaltecer su figura, a destacar

## PARTE OFICIAL DE GUERRA FACILITADO POR EL MINIS- TERIO DE DEFENSA

Varios aparatos extranjeros,  
derribados

CONTINUAN LOS VIOLENTOS ATAQUES DEL ENE-  
MIGO EN EL ESTE

“Ejército de tierra. ESTE.—Han proseguido durante toda la jornada los violentos ataques de las fuerzas al servicio de la invasión, apoyadas por la constante acción de gran masa de aviones italianos, a nuestras posiciones de Sierra de Laval de la Torre y sureste de Coll del Coso, en la zona del Ebro. Después de repetidos y costosos intentos, la infantería fascista logró ocupar las cotas 331, 332 y 321, siendo totalmente rechazados sus restantes ataques.

Ayer un caza “Fiat” aterrizó en perfecto estado en territorio propio, siendo capturado el italiano que lo tripulaba. Hoy, aparatos de caza propios, que patrullaban por este frente, entablaron combate con varias escuadrillas de “Fiat”, derribando varios aparatos italianos, sin que su número pueda aún precisarse, por haberse desarrollado el combate en medio de gran nebulosidad y casi todo él en territorio enemigo. En nuestra zona cayó, no obstante, un “Fiat”, capturándose a su piloto. En persecución de los aviones extranjeros nuestros “cazadores” llegaron hasta el aeródromo enemigo de La Cenia, siendo hostilizados sin consecuencias por las defensas antiaéreas del mismo.

En los demás frentes, sin noticias de interés.”

DESPUES DEL APRETON DE MANOS CHAMBER-  
LAIN-HITLER

## Dos mercantes ingleses, metralados por aviones alemanes

“Aviación.—En la noche de ayer y madrugada de hoy, los aviones extranjeros realizaron cinco agresiones contra la zona portuaria de Barcelona. Una de las bombas que lanzaron produjo daños en el mercante inglés “Lake-Genève”, causando un herido a bordo del buque. Otro explosivo cayó en el mercante, también británico, “African-Mariner”. Todas las agresiones fueron llevadas a cabo por “hidros” alemanes tipo “Heinkel”.

## EL TEATRO

LARA. — “Yo soy un señorito”, comedia en tres actos firmada por Serafín Adame y Santiago de la Cruz.

Si la obra estrenada en La Cía. el pasado sábado la firmaran dos autores cualesquiera no valdría la pena de molestarse en hablar de ella. Bastarían dos líneas para salir del paso y lamentar que el teatro se haya convertido en feudo de la mediocridad, de la incompetencia artística y de la desfachatez. Pero ocurre que firma la obra un veterano periodista y un crítico, que no sólo se conforma con mostrar severidad en sus escritos contra las lamentables producciones teatrales que se vienen estrenando, sino que hasta se permite hacer alardes de demostraciones de desagrado, en las propias salas y durante la representación. Ello nos obliga a cambiar de actitud y nos impone el deber de expresar con claridad nuestro juicio.

Dicen que “Yo soy un señorito” es una comedia escrita antes del 18 de julio de 1936, y que ello esculpa su ambiente. Digámoslo nosotros que la comedia en cuestión, antes y después de 1936, sigue siendo la misma expresión de incapacidad artística. Los autores no se han enfrentado con un tema dispuesto a extraer sus esencias y elaborar con ellas un producto de personal creación. No discutimos ahora si el tema es o deja de ser original. Ya es sabido que en arte nada importa la originalidad intrínseca de los temas. Lo que importa es su enfoque, su desarrollo, porque es ahí donde se manifiestan las facultades creadoras, donde los dotes del autor se cualifican.

En “Yo soy un señorito” nos encontramos con el eterno problema conyugal de la desavenencia de los esposos. Son dos aristócratas, sevillaños jóvenes. Ella, tierna y sentimental, aspira a vivir íntegramente de su dcha. El, vicioso y desprecupado, cree que cumple con su deber de marido no faltando ningún día de su casa, pero dedicando las horas a los amigos y derrochando su salud y su dinero en juergas de volados, entre flumencos y botellas de vino. Esta desavenencia hay que complicarla, primero, y resolverla, después, con el triunfo de la virtud. De ahí no pasan los padres de la criatura escénica. ¿Para qué meterse en quebraderos de cabeza y en ponerse a estudiar caracteres, si dejar que los personajes de la fantasía se muevan y actúen con arreglo a sus sentimientos y a sus ideas, con arreglo a un proceso lógico y humano? Todo está previsto de antemano, y las innumerables novelas “rosa” que se han escrito para entretenimiento de pasquitos y las incontables comedias que se han estrenado para solaz de niñas cursis y adolescentes proporcionalmente perspicaces. Desde Luis de Val, que la novela, hasta Quintanilla y Guillén, en el teatro, hay modelos donde escoger a gusto. No se trata sin embargo, de escoger, sino de aprovechar todos los recursos y supuestas habilidades para que la nueva producción se mantenga en pie y complazca al público.

Y así se hará entrar de rondón, a las seis de la mañana, en la aristocrática casa del joven matrimonio a un par de rameras, una cantadora y la otra bailadora de flamenco, para llevarse al marquésito, que las ha dejado plantadas para volver junto a su esposa, que se pasa las noches, la pobreza, llorando a lágrima viva. Se hará que la esposa haga salir al marido de la casa con unos cuantos. Y como el esposo es un señorito, saldrá con alas de águila para siempre, instantes des-

## El acto organizado por los periodistas de Madrid pro Campaña de Invierno

¡Hagamos menos dura la vida de nuestros soldados en el tercer invierno de guerra! Los periodistas de Madrid hacemos un llamamiento a todos los antifascistas de la capital. El acto de solidaridad con el Ejército del pueblo, que organizamos fraternalmente unidos, para allegar fondos pro campaña de invierno, constituirá una afirmación de espaldarazo y de antifascismo. La gran campaña del ilustre actor Manuel González repandrá la joya del teatro clásico “El alcalde de Zalamea”, de Calderón, según la versión primitiva de Ayala. En torno de este cuadro grandioso intervendrán artistas de la talla de Rafael Martínez, Pepe Romá y Angeles Otín.

La Agrupación Profesional de Periodistas (U. G. T.), Calle 4, y la Sección de Periodistas del Sindicato, Único del Papel y Artes Gráficas (C. N. T.), paseo de Recoletos, 14, aceptan donativos de prendas de abrigo para nuestros soldados, lo mismo de comerciantes y talleres que de particulares.—La Comisión.

## Apertura de curso

VALENCIA, 4. — Con toda solemnidad se efectuó la apertura del curso escolar en el Paraninfo de la Universidad, con asistencia de las autoridades civiles y académicas. Pronunciaron discursos el rector y un representante de la Organización estudiantil.—Febus.